



TEATRO DELUSIO

SOBRAN LAS PALABRAS

La compañía berlinesa **Familie Flöz** desvela al espectador el lado oculto del siempre luminoso mundo del escenario en una obra llena de máscaras de humanidad conmovedora

La compañía con sede en Berlín, Flöz Production, integrada por Paco González, Björn Leese, Hajo Schüller y Michael Vogel, juega con las infinitas facetas del universo del teatro en este espectáculo basado en la historia de una pequeña familia integrada por tres miembros, entregados incansablemente a la persecución de su propia felicidad. Sólo tres actores (Paco González, Björn Leese y Hajo Schüller) se encargan de interpretar a la veintena de personajes que pueblan esta genial e insólita fantasía, llena de humanidad conmovedora.

Sobre el escenario, que sólo podemos intuir, se presentan todos los géneros del teatro, desde la ópera, pasando por desenfundados combates de espada y conspiraciones a sangre fría, hasta ardientes escenas de amor, y detrás, tres tramoyistas, Bob, Bernd e Iván, luchan por su existencia. Tres incansables ayudantes, separados sólo por el exiguo bastidor de las brillantes estrellas del escenario. De repente son ellos los que están sobre las

famosas tablas y sus vidas son iluminadas por ese pretencioso mundo.

Empleando un suntuoso vestuario de época y con opulenta escenografía, Flöz embelesa al auditorio con la emoción de unos dramas de eterna belleza que adereza con escenas vertiginosas de combate, intrigas criminales y arias desgarradoras. *Teatro Delusio* nos sorprende con una historia de teatro dentro del teatro, referida a tres personajes: el joven y hábil Bob, fuerte e imprevisible; Bernd, un tipo enfermo, con un cansancio crónico, siempre de un sitio para otro cumpliendo órdenes; e Iván, un comodón de apetito insaciable, que no quiere perder el control que ejerce en el teatro y termina perdiéndolo todo. Desde el primer momento, la encarnación de las máscaras por los actores y la presencia de los técnicos en el escenario hacen que se respire puro teatro, magistralmente combinado con los detalles musicales, la decoración y una puesta en escena que hacen de este montaje un trabajo deslumbrante. Durante la hora y veinte que dura el montaje,

no se escucha ni una palabra. Aún así, la obra es todo, menos muda, porque la historia habla felizmente por sí misma.

En su trayectoria como compañía, los integrantes de Flöz han intentado ser al mismo tiempo actores y directores, autores y artesanos que confeccionan las máscaras que utilizan en sus montajes, dramaturgos y productores. Sus proyectos no suelen arrancar de una base textual, ya que lo primero que ocupa y preocupa a esta compañía, es la modulación de las figuras y las situaciones teatrales propiciadas en sus obras. *Igual que el texto que conduce una acción teatral, la máscara viene a ser no sólo un manto de formas sino también la plasmación de un contenido. Las primeras máscaras, con las que comenzamos a movernos en los ensayos, sólo suponen un intento de aproximación a la búsqueda de una figura escénica. En el devenir de los ensayos, las máscaras se van modificando y enriqueciendo con tonos y acentos que les aporten nueva capacidad expresiva. Desde las primeras experiencias sobre las posibilidades*



escénicas de una máscara hasta el momento en que se logra alcanzar un grado óptimo de simbiosis entre el actor y su máscara, se vive un proceso que resulta determinante -en el sentido más auténtico del término- para la consecución de nuestro propósito. En este proceso el actor llega a convertirse en autor, no sólo de su propio personaje, también de la obra en su totalidad, explica Paco González.

Flöz siempre utiliza los mismos recursos: música, danza, *slapstick*, un toque *kitsch*, algo de melancolía, mucho humor y todo sin palabras. Hablan sólo los cuerpos y las máscaras, que a pesar de su gestualidad fija, reflejan increíblemente las expresiones humanas: tan tristes que nos hacen reír, tan cómicas que nos hacen llorar.

Hasta la fecha han producido los montajes *Familie Flöz* (1996), *Ristorante Immortale* (1998), *Navigazioi* (2003), *Two%-Happy Hour* (2000), *Two%-Homo Oeconomicus* (2001) y *Teatro Delusio*, su último montaje diseñado en 2004.

TEATRO GRANDIOSO

“ Pero es sobre todo la fuerza de expresión corporal de los actores que hacen vivir a las máscaras de modo escalofriante. La idea fundamental de “Teatro Delusio“ es tan simple como genial. El público rebosa y chilla de emoción, patatea con sus pies y finalmente se pone de pie como queriendo agradecer un regalo. El teatro puede ser grandioso.”

Berliner Zeitung

“Lo que logra Flöz Production sin palabra alguna es darle a sus máscaras inmóviles un sorprendente espectro de expresiones que, en realidad, aparece solo en la imaginación del público”.

Tagesspiegel